

# La tierra “esclava” del Ática en el s. VII a.C.: campesinos endeudados y hectémoros

Miriam VALDÉS GUÍA

Departamento de Historia Antigua  
Universidad Complutense de Madrid

## RESUMEN

La situación de los hectémoros y de la tierra del Ática ha sido uno de los temas más debatidos de la Atenas presoloniana. En este artículo proponemos la existencia de una variedad de posibilidades tanto en relación con los campesinos como con la tierra, aunque la clave fundamental, desde nuestro punto de vista, para entender los procesos que se están dando, se encuentra en el reconocimiento de dos situaciones dentro del campesinado ático (correspondiente a los *zeugitai* y a los *thetes* posteriores): por un lado los pequeños/medianos propietarios de un *kleros* o parcela que se encuentran en un proceso de “degradación” y pérdida del mismo y por otro, los hectémoros/*thetes*, no propietarios del *kleros* que trabajaban, aparceros o arrendatarios pobres que viven en continua tensión y precariedad y en situación de dependencia, siendo ambos grupos susceptibles, además, de ser vendidos, literalmente, como esclavos.

**Palabras clave:** campesinos áticos, deudas, hectémoros, dependencia y esclavitud.

## ABSTRACT

The situation of the *hektemoroi* and of the Attic land is one of the most disputed subjects of Athenian history before Solon. In this article we propose the existence of a variety of situations concerning the peasants and the land. Anyway, the clue for understanding the historical processes of that moment, is the acknowledgement of, essentially, two situations concerning the Attic peasants (in correspondence with the later *zeugitai* and *thetes*): in one hand, the existence of middle/little proprietors of a *kleros* which are in a process of degradation and loose of land; in the other hand, the existence of *hektemoroi/thetes*, not proprietors of the *kleros* that they worked, tenants or poor lessees who live in continual tension and precarious conditions, in strong dependence circumstances. Besides, both groups are liable, literally, of being sold as slaves.

**Key Words:** Attic peasants, debts, *hektemoroi*, dependence and slavery.

Existe una bibliografía ingente sobre el problema de la tierra y de los hectémoros en la Atenas presoloniana<sup>1</sup>. El presente artículo no pretende abordar toda la

---

<sup>1</sup> Para la cuestión de la tierra en época presoloniana y soloniana pueden verse (con bibliografía) estados de la cuestión con alusión a distintas hipótesis: H.J. Gehrke, “La storia politica ateniese arcaica a l’athenaion politeia”, G. Maddoli (ed.), *L’Athenaion Politeia di Aristotele 1891-1991*, Perugia, 1994, 191-215; K.A. Raafaub, “Solone, la nuova Atene e l’emergere della politica”, in S. Settis (ed.), *I Greci. Storia Cultura Arte Società, 2 Una storia greca, I. Formazione (fino al VI secolo a.C.)*, Torino 1996, 1035-1081; A.J. Domínguez Monedero, *Solón de Atenas*, Barcelona 2001, 19 ss; M. Valdés Guía, *Política y Religión en Atenas Arcaica*, (BAR International Series 1018), Oxford 2002, 32-33 (nn. 47 y 55) y 40 (n. 102); J.H. Almeida, *Justice as an aspect of the polis idea in Solon’s political poems*, Leiden-Boston 2003, 26 ss.

cuestión historiográfica en torno a este tema (aunque obviamente tocaremos distintas posturas e interpretaciones a lo largo de nuestra argumentación) sino aclarar ciertas cuestiones a través de una hipótesis que presente un panorama de conjunto o un contexto coherente que tenga en cuenta las distintos elementos (tanto de las fuentes escritas, como de lo que se sabe de la situación de la tierra a partir de la arqueología y por estudio comparado con otras *poleis* u otras regiones de Grecia y fuera de Grecia en esas fechas y posteriormente) capaz de explicar lo mejor posible la situación y los desarrollos de Atenas en esos momentos. Y para ello hay que partir de la premisa de que vamos a tratar dos realidades que, sin embargo, se relacionan y condicionan mutuamente, como son, por un lado, el estatuto/posición social de las personas que trabajan y/o poseen la tierra y por otro, la situación de la tierra misma.

Dentro de estas dos realidades nos centraremos más bien en lo primero, los campesinos<sup>2</sup>, sin dejar de aludir constantemente a lo segundo (que como digo, está interrelacionado de forma estrecha con la situación del campesinado).

Además hay que tener en cuenta y partir igualmente de la premisa de que las situaciones en relación con la tierra y las sociedades arcaicas no son simples o unívocas sino que reflejan una relaciones sociales complejas (con influencia de actitudes e ideologías que influyen e interaccionan con lo económico y social), en las que se pueden dar situaciones diferentes y variedad de "soluciones" aunque hay que saber distinguir también las líneas principales de los desarrollos de estos momentos y las tendencias o tendencia fundamental que subyace en la realidad que se aborda.

La cuestión esencial que se percibe en la situación del campesinado en el s. VII, especialmente a finales del mismo, en momentos agudos de crisis, es, desde nuestro punto de vista, el proceso de "degradación" de los campesinos a partir de una contexto ya precario desde antes, en el que distinguimos, a grandes rasgos, dos tipos de situaciones, aparte de la de los *kaloí kagathoí* que controlan la mayor parte de la tierra; por un lado, la existencia de un grupo de pequeños/medianos campesinos, propietarios de su parcela (del estilo del propio Hesíodo de la vecina Beocia<sup>3</sup>) y por otro lado, la de los "no propietarios" de tierras, *thetes*<sup>4</sup> y/o

<sup>2</sup> Para la situación de la tierra y los campesinos y la discusión en torno a la denominación de los campesinos como "peasants" o "farmers", con distintas posturas de autores modernos, ver la reciente compilación de artículos realizada por J. Gallego (ed.), *El mundo rural en la Grecia antigua*, Madrid 2003 y especialmente la introducción del editor. Como obras fundamentales de referencia pueden consultarse: V.D. Hanson, *The Other Greeks. The Family Farm and the Agrarian Roots of Western Civilization*, New York 1999 (primera edición de 1995) y A. Burford, *Land and Labor in the Greek World*, Baltimore-London 1993.

<sup>3</sup> S.A. Nelson, *God and the land. The metaphysics of farming in Hesiod and Vergil*, Oxford 1998, 35-36 (con n. 10); P. Millet, "Hesiod and his world", *PCPE* 210, 1984, 81-115. Para la controversia sobre si Hesíodo es o no un campesino ("peasant") puede verse: Hanson, *op. cit.*, 90 ss; A. Burford, *op. cit.*, 85-86 (prefiere también denominarlo "farmer" en lugar de "peasant"). Para este debate ver nota 2. Hesíodo como campesino: D.W. Tandy, *Warrior into Traders. The Power of the Market in Early Greece*, Berkeley-Los Angeles-London 1997, 203 ss. Crítica a esta postura (con bibliografía): A.T. Edwards, *Hesiod's Ascras*, University of California Press, 2004; este autor supone que el pueblo de Ascras no estaba todavía integrado en el sistema de la *polis* y por tanto no formaba parte de una sociedad campesina.

<sup>4</sup> Para *thetes*: B. Bravo, "I *thetes* ateniesi e la storia della parola *thes*", *Annali della facoltà di lettere e filosofia. Università degli studi di Perugia*, vol., 29-30, nuova serie 15-16, 1991/1992-1992/1993, 71-97. É. Scheid-Tissinier, "Laos et démos, le peuple de l'épopée", *L'Antiquité Classique* 71, 2002, 7-8.

hectémoros<sup>5</sup>, que trabajan las tierras de los ricos o tierras comunales puestas en cultivo y controladas igualmente por los *aristoi*. La acentuación de la crisis, motivada ya por las condiciones precarias de ambos grupos, pudo derivar de una aceleración en la “degradación”<sup>6</sup> (a finales del s. VII) de los campesinos propietarios convertidos en no propietarios o incluso en esclavos.

Esta doble situación del *demos* en el s. VII (aunque, como en Homero, posiblemente sólo eran considerados miembros del *demos* los que podían acudir a la asamblea<sup>7</sup>), se puede deducir igualmente del “resultado” de las reformas de Solón y su creación (desde una situación anterior ahora regulada de forma distinta) de dos clases censitarias “bajas”: los *zeugitai* o agricultores propietarios que llegaban al nivel suficiente como para empezar a costearse el armamento hoplita, y *thetes*, en general no propietarios o poseedores de una parcela muy pequeña (no suficiente para vivir de ella) y por lo general jornaleros, aunque a partir de estos momentos orientados, también, hacia la artesanía y el comercio<sup>8</sup>.

Consecuentemente la clave explicativa, que puede deducirse de las fuentes, para comprender la situación del campesinado ático del s.VII es acercarse a la situación de hectémoros a la de los *thetes* arcaicos (tal y como se encuentran en Homero, por ejemplo<sup>9</sup>), con una situación especial de *aparcería* (“sharecropping”) en relación con las tierras que cultivan (inexistente en la Atenas posterior), además de reconocer la posibilidad de “degradación” de campesinado poseedor de una parcela, unido todo ello, además, a la esclavización literal de unos y de otros.

Antes de pasar a analizar esta teoría en las fuentes, habría que empezar por resumir la discusión en torno a la tierra y a la situación o situaciones que pudieron desarrollarse en el Ática. Existen fundamentalmente dos polémicas en torno al estatuto de la tierra: si era privada o comunal (o ambas cosas y en qué proporción) y si era alienable/inalienable<sup>10</sup>. No vamos a meternos en profundidad en las distintas teorías sino simplemente destacar lo que nos parece más plausible.

En primer lugar, tal y como se puede inferir de Homero y de Hesíodo (y también del mismo Solón) existía tanto propiedad privada (como la del propio Hesíodo)

<sup>5</sup> Para hectémoros como *thetes* (aunque no todos los *thetes* son hectémoros): M. Sakellariou, “Les hectémores”, in *Terre et paysans dépendants dans les sociétés antiques*, Paris 1979, 99-113. Ver más adelante en texto.

<sup>6</sup> Para esta idea de “degradación” del campesinado: P. Lévêque, “Les dépendants de type hilote”, in *Terre et paysans dépendants dans les sociétés antiques*, Paris 1979, 117 ss. Hanson, *op. cit.*, 120 ss (aunque este autor minimiza el impacto de la crisis presoloniana en los campesinos que poseían una parcela).

<sup>7</sup> Scheid-Tissinier, *art. cit.*, 23-25.

<sup>8</sup> Clases censitarias: Arist., *Ath.*, 7.3. L. Foxhall, “A view from the top. Evaluating the Solonian property classes”, L.G. Mitchell, J.P. Rhodes, (eds.), *The Development of the polis in archaic Greece*, London-New York, 1997, 113-136; Valdés, *op. cit. Política y religión*, 143 (con bibliografía).

<sup>9</sup> Hom., *Il.*, 21.441-452; *Od.*, 18.357-361; *Od.*, 4.642-44; *Od.*, 11.489-91. Hesíodo, *Op.*, 600-603.

<sup>10</sup> Ver el estado de la cuestión en los autores citados más arriba en nota 1. Enfatizan el papel de la tierra comunal en la crisis: F. Cassola, “La proprietà del suolo fino a Pisistrato”, *PP* 28, 1973, 75-87; T.W. Gallant, “Agricultural Systems, Land Tenure, and the Reforms of Solon”, *ABSA* 77, 1982, 11-124; T.E. Rihll, “*Hektemoroi*: Partners in Crime?”, *JHS* 111, 1991, 101-121.

como comunal<sup>11</sup>, la cual podría ser objeto de reparto o “privatización” (posiblemente fomentado por el Solón mismo y posteriormente con los Pisistrátidas)<sup>12</sup>, pero también ser “arrendada” o entregada en usufructo, en cuyo caso la operación sería probablemente gestionada y controlada en gran medida, durante el s.VII, por los nobles locales, en el contexto de las fraternías<sup>13</sup>.

En segundo lugar, la tierra parece, en general, alienable, partiendo de las fuentes, en especial de Homero y Hesíodo, así como de situaciones posteriores reflejadas en la legislación de colonias o de otras ciudades<sup>14</sup>, aunque ideológicamente (y también en la práctica habitualmente) pesaría una ideología conservadora y una “presión” fuerte para no alienarla, preservar la propiedad del *kleros* y el *oikos* y no “vender” o perder la tierra heredada de los padres o antepasados<sup>15</sup>.

A partir de la teoría de la inalienabilidad de la tierra, se construyó la hipótesis de la tierra “hipotecada” pero no perdida (por ser inalienables) a partir de una situación de endeudamiento<sup>16</sup>. En general se ha identificado, desde esta teoría, a los hecté-

<sup>11</sup> Para el estatuto de la tierra (privada, pública, comunal, sagrada) ver: A. Maffi, “Forme della proprietà”, S. Settis (ed.), *I Greci. Storia, cultura, arte e società. 2. Una Storia Greca. II. Definizione*, Torino 1997, 345-368. Tierra comunal en el arcaísmo: W. Donlan, “Homeric *temenos* and the Land Economy of the Dark Age”, *MH* 46, 1989, 129-145. Para las tierras “sagradas” o *hiera*: S. Isager, “Sacred and Profane Ownership of Land”, in B. Wells (ed.), *Agriculture in Ancient Greece. Proceedings of the Seventh International Symposium at the Swedish Institute at Athens, 16-17 May, 1990*, Stockholm 1992, 119-122; S. Isager - J.E. Skydsgaard, *Ancient Greek Agriculture. An Introduction*, London-New York, 1992, 181 ss. Tierra pública en época clásica: L. Foxhall, “The control of the Attic Landscape”, in B. Wells (ed.), *Agriculture in Ancient Greece. Proceedings of the Seventh International Symposium at the Swedish Institute at Athens, 16-17 May, 1990*, Stockholm 1992, 155-159.

<sup>12</sup> Hay zonas del Ática que no terminan de “colonizarse” hasta finales del s.VI, como Atene al sur del territorio: H. Lohmann, “Agriculture and Country Life in Classical Attica”, in B. Wells (ed.), *Agriculture in Ancient Greece. Proceedings of the Seventh International Symposium at the Swedish Institute at Athens, 16-17 May, 1990*, Stockholm 1992, 29-57. Desarrollo a partir de Solón del sistema de pequeños y medianos campesinos en el que se basa la democracia según E.M. Wood, *Peasant and Slave. The Foundation of Athenian Democracy*, London 1988, 98 ss. Isager - Skydsgaard, *op. cit.*, 128; Burford, *op. cit.*, 33 ss; Hanson, *op. cit.*, 121 ss.

<sup>13</sup> Control aristocrático de las fraternías en época arcaica: M. Valdés, “Sinencias, *basileis* y ley de Dracón: preeminencia eupátrida en los cultos políticos y control aristocrático de las fraternías en el s.VII a.C.”, *Polifemo (revista bibliográfica di storia delle religioni e storia antica)* 4, 2004, 62-78. Para situaciones de arrendamiento de tierras públicas en época clásica, en lo que hay control por parte de los ricos: R. Osborne, “Buildings and residence on the land in classical and Hellenistic Greece: the contribution of epigraphy”, *BSA* 80, 1985, 119-128. Para arrendamiento de tierras también: R. Osborne, *Demos: the Discovery of Classical Attika*, Cambridge, 54-56. Ver más abajo nota 21.

<sup>14</sup> M.I. Finley, “L’aliénabilité de la terre dans la Grèce ancienne: un point de vue”, *Annales (ESC)*, 25e année, n° 5, 1970, 1271-1277; J. Gallego, “Comunidad aldeana y sociabilidad campesina en la Grecia antigua”, in J. Gallego (ed.), *El mundo rural en la Grecia antigua*, Madrid, 2003, 349; Burford, *op. cit.*, 30 y 49 ss; Hanson, *op. cit.*, 105. Alienabilidad y movilidad de la tierra en Homero: *Il.*, 12. 421-4; *Il.*, 14.119-23; *Il.*, 21. 405 (*horos* de límite que marca una propiedad); *Od.*, 6.7-19; *Od.*, 7.311-5. 3; *Od.*, 14.61-4; y *Od.*, 21.213-5; Finley, *art. cit.*, 1275-76. Posibilidad de perder la tierra en un juicio o de venderla en Hesíodo: *Op.*, 341.

<sup>15</sup> L. Gernet, *Antropología de la Grecia antigua*, Madrid 1980 (primera edición de 1968), 317-318; Finley, *art. cit.*, 1272 y 1276; Burford, *op. cit.*, 49.

<sup>16</sup> Similar a la práctica en época clásica de “*prasis epi lysei*” (venta con pacto de volver a adquirirla); ver en este sentido por ejemplo: W.J. Woodhouse, *Solon the Liberator: A Study of the Agrarian Problem in Attika in the Seventh Century*, New York 1965 (1ª edición de 1938), 88 ss; A. Masaracchia, *Solone*, Firenze 1958, 106-198. Para la discusión y bibliografía reciente sobre el tema en: Almeida, *op. cit.*, 29 ss; Domínguez Mondero, *op. cit.* 21 ss.

moros como campesinos endeudados con tierra inalienable y los *horoi* (Sol., 24D. lin., 6) con mojones que marcarían esta situación de tierra (inalienable) endeudada/“hipotecada”. Esta hipótesis ha servido además para explicar también la “recuperación” de la tierra en el momento de la cancelación de las deudas con Solón así como el hecho de que los préstamos fueran sobre las personas y no (supuestamente) sobre las tierras.

Sin embargo, si, como sugieren las fuentes, la tierra era alienable y se podía perder, es posible que los campesinos que, por deudas, se encontraran en esta situación de pérdida de su *kleros*, pudieran tener la opción de seguir trabajando esa misma tierra (ya sin ser propietario de ella, es decir como hectémoro/thes) por una parte de la cosecha (serían los que Solón describe como los que soportan “aquí una humillante esclavitud”: Sol., 24D. lin., 13-14). Lo que pagaban es descrito por Aristóteles como las *μισθώσεις* (Arist., *Ath.*, 2.2). Quizás la clave, como hemos defendido en otro trabajo, para explicar la situación del campesino endeudado que no paga la deuda y pierde su tierra está en la consideración de los mismos como *atimoi* y de su tierra como *atima chremata*, consecuentemente perdida y confiscada<sup>17</sup>. De nuevo una de las claves de la crisis del s. VII la encontramos en la “anulación” de pequeños/medianos propietarios, dentro de esta tendencia a desposeer y degradar, tanto la tierra (que pasaría a engrosar las propiedades de los ricos y/o las tierras públicas/comunales controladas en gran medida por los ricos) como los campesinos propietarios convertidos en hectémoros(/thetes) o incluso esclavos, siendo la barrera entre ambos —thes/esclavo— débil en esos momentos, como veremos después.

Otra cuestión altamente debatida, relacionada con el estatuto de la tierra, es la de los *horoi* que arranca Solón y que marcan la tierra del Ática en el s. VII. De nuevo, en este tema, la respuesta no tiene por que ser unívoca. Se ha especulado mucho sobre los mismos (casi siempre desde el conocimiento de situaciones posteriores y desde el estudio de los *horoi* en las fuentes arcaicas) y se ha defendido tanto la identidad de éstos con *horoi* fronterizos, como con mojones hipotecarios (similares a los del s. IV), o incluso *horoi* “imaginarios”, simbólicos de la opresión<sup>18</sup>. Desde nuestro punto de vista, aparte de los mojones fronterizos o aquellos que marcan las lindes o límites de las tierras, se nos ocurre que los *horoi* que hacen a la tierra “esclava” en los poemas de Solón pudieron haber sido de tres tipos (lo que no implica que

<sup>17</sup> M. Valdés, “Peur et contrainte des dépendants ratifiés par pratiques judiciaires et religieuses: les paysans *atimoi* de l’Attique archaïque”, in *Fear of Slaves-Fear of Enslavement in the Ancient Mediterranean (Discourses, representations, pratiques)*. 29<sup>ème</sup> Colloque du Groupement International des Recherches sur l’Esclavage Antique, GIREA (in Memory of Pierre Lévêque), Rethymnon, University of Crete (4-6 November 2004). En prensa.

<sup>18</sup> Para *horoi* hipotecarios del s. VII y principios del s. VI, como los del s. IV (para éstos: J.V.A. Fine, *Horoi. Studies in Mortgage, Real Security and Land Tenure in Ancient Athens, Hesperia*, suppl., IX, Atenas 1951; M.I. Finley, *Studies in Land and Credit in Ancient Athens, 500-200 B.C.*, New York 1973 y P. Millet, *Lending and borrowing in Ancient Athens*, Cambridge 1991, 222-224) ver: B. Bravo, “*Theognidea*, 825-830: un témoignage sur les *horoi* hypothécaires à l’époque archaïque”, M.-M. Mactoux y E. Geny, (eds.), *Mélanges P. Lévêque*, 5, Paris, 41-51 1990, 41-51. Para un sentido metafórico de los *horoi* en la poesía de Solón: E.M. Harris, “A New Solution to the Riddle of the *Seisachtheia*”, in L.G. Mitchell y P.J. Rhodes (eds.), *The Development of the polis in archaic Greece*, London-New York, 1997, 103-112. En sentido de *horoi* fronterizos: L.-M. L’Homme-Wéry, *La perspective éleusinienne dans la politique de Solon*, Genève 1996, 23 ss.

un tipo sea excluyente de los otros ni que necesariamente se dieran las tres situaciones): por un lado, piedras o mojones en las propiedades sobre las que pesaba una deuda<sup>19</sup>, marcando esa tierra como “endeudada”; en segundo lugar, como marca de la *atima chremata* de campesinos endeudados que no pagaron sus deudas (tierra endeudada perdida o confiscada)<sup>20</sup>; y en tercer lugar, estelas que recordaran la situación de las tierras, tanto públicas (sacras o profanas) como privadas, concedidas en régimen de “arrendamiento” o “hectemorazgo”, es decir, dadas para trabajo y uso de “no propietarios” a cambio de una parte de la cosecha o de una “renta”<sup>21</sup>. Para todos estos ejemplos existen paralelismos o similitudes con situaciones de época posterior. Si la tierra de los hectémoros estaba marcada de algún modo, en este caso también estos mojones oprimirían la tierra dado que la utilización de la tierra se daba sólo a cambio de un “pago” (en especie), las *μισθώσεις* que debía de ser gravoso y que colocaba al campesino (no propietario) en una situación muy precaria, susceptible, de forma inmediata (si no se pagaba las rentas), de caer en esclavitud y de ser llevados y vendidos al extranjero<sup>22</sup>.

Entramos con ello ya en la situación del campesinado.

También en este campo existen diversas teorías y/o preguntas, sobre todo en torno a los hectémoros, si eran o no campesinos endeudados<sup>23</sup> o si constituían una categoría aparte (con un estatuto específico diferente<sup>24</sup>). Se discute hasta qué punto es una población dependiente, así como su vínculo con la condición de *thes* y del *pelates* con quienes se identifica al hectémoro en algunas fuentes, del mismo modo que su condición o estatuto de libre o de esclavo, o “entre libre y esclavo” como los

<sup>19</sup> *Horoi* que marcan propiedad hipotecada o sobre la que pesaba una deuda: Finley, *op. cit.*, *Studies in land*, 5 ss y Fine (en nota anterior).

<sup>20</sup> Para la tierra confiscada: A. Burford, *Land and Labor in the Greek World*, Baltimore-London 1993, 31-32. La *atimá* en época clásica comportaba la confiscación de la propiedad: M.H. Hansen, *Apagoge, Endeixis and Ephegesis against kakourgoi, Atimoi and Pheugontes. A Study in the Athenian Administration of Justice in the Fourth Century BC*, Odense University Press 1976, 60-61. Tierra confiscada en Quífos marcada con *horoi*: Finley, *op. cit.*, *Studies in land*, 4. Estelas que marcan las tierras confiscadas: Osborne, *op. cit.*, *Demos*, 50-51.

<sup>21</sup> Para el arrendamiento de la tierra en época clásica y la existencia de inscripciones y estelas que marcan esta realidad: R. Osborne, “Social and economic implications of the leasing of land and property in classical and Hellenistic Greece”, *Chiron* 18, 1988, 279-323 (esp. p. 283 y 304 ss); ver nota 13. Arrendamiento de tierras públicas (sagradas) por parte del estado: M.B. Walbank, “Leases of sacred property in Attica, Part I”, *Hesperia* 52, 1983, 100-135; *idem*, “Leases of sacred property in Attica, Part II”, *Hesperia* 52, 1983, 177-199; *idem*, “Leases of sacred property in Attica, Part III”, *Hesperia* 52, 1983, 200-206; *idem*, “Leases of sacred property in Attica, Part IV”, *Hesperia* 52, 1983, 207-231 (posibilidad también de arrendamiento de tierras públicas a gente con necesidad de tierras: p. 225); *idem*, “Leases of Sacred Properties in Attica, Part V”, *Hesperia* 53, 1984, 361-368.

<sup>22</sup> La situación de arrendamiento en época clásica es muy diferente en Atenas, dándose sobre todo (en tierras públicas/sacras y privadas) en relación con grupos de población acomodados, aunque se conoce también (en Atenas y en otros lugares) el arrendamiento a ciudadanos pobres sin tierras: Osborne, *art. cit.*, *Social and economic*, 317-322. Ver nota anterior.

<sup>23</sup> Identificados con campesinos endeudados, por ejemplo, en Lévêque, *art. cit.*; Gernet, *op. cit.*, 316.

<sup>24</sup> Una especie de “siervos”, como los considera Finley que los distingue de los campesinos endeudados (aunque éstos podían, si no pagaban las deudas, caer en situaciones similares de dependencia): M.I. Finley, *La Grecia antigua. Economía y sociedad*, Crítica, Barcelona 2000 (primera edición en inglés de 1953), 176 ss.

mencionados por Pólux (3.83) bajo esta clasificación. Asimismo se debate si la creación del estatuto de hectémoro viene como consecuencia de la “esclavitud por deudas” o si es algo distinto y en este caso cómo se relaciona con el proceso de endeudamiento (y esclavización)<sup>25</sup>.

En la *Vida de Solón* de Plutarco se alude a dos situaciones, que están claramente en relación con la distinción que hemos señalado más arriba entre los “no propietarios” que trabajan la tierra a cambio de una parte de la cosecha (thetes y hectémoros) y los que caen en esclavitud por deudas, probablemente “propietarios” que dan como garantía del préstamo su propia persona<sup>26</sup>. En este sentido Plutarco señala:

“Pues todo el pueblo estaba cargado con las deudas frente a los ricos; o bien trabajaban la tierra, dándoles la sexta parte de la cosecha, en cuyo caso eran llamados ‘hectémoros’ o ‘thetes’, o bien empeñando su propia persona, eran presa de los acreedores; unos eran esclavos en la patria, otros mercancía vendida en el extranjero; muchos se veían obligados a vender a sus propios hijos o huir al extranjero por la severidad de los acreedores<sup>27</sup>”.

También Solón hace referencia o distingue entre los que “aquí mismo sufrían humillante esclavitud” y los que eran vendidos en el extranjero o los que habían huido (Sol., 24 D. lin., 8 ss). En la *Constitución de Atenas*<sup>28</sup> se menciona sólo a los hectémoros, a quienes se denomina igualmente *pelatai*, de los que se dice que trabajaban *las tierras de los ricos* (lo que implica, efectivamente, que no les pertenecían<sup>29</sup>) y que daban la *μίσθωσις* o “renta”. Si no lo pagaban, podían ser “arrestados” o llevados ellos y sus hijos (*ἀγώγιμοι*), es decir reducidos a la esclavitud. A continuación señala que los préstamos eran sobre las personas hasta la época de Solón. Con esta frase puede referirse tanto al hecho de que los hectémoros que no pagaban eran susceptibles de ser “llevados” y vendidos como esclavos, como estar

<sup>25</sup> Para toda esta discusión y las distintas posturas ver los autores citados en la nota 1. También: C. Mossé, “Les dépendants paysans dans le monde grec à l’époque archaïque et classique”, in *Terre et paysans dépendants dans les sociétés antiques*, Paris, 1979, 85-97.

<sup>26</sup> Dos situaciones: L. Gallo, “Solone, gli Hektemoroi e gli horoi”, *AION*(archeol) 6, 1999, 59-71.

<sup>27</sup> Plut., *Sol.*, 13.4-5: ἅπας μὲν γὰρ ὁ δῆμος ἦν ὑπόχρεως τῶν πλουσίων. ἢ γὰρ ἐγεώργουν, ἐκείνοις ἔκτα τῶν γινομένων τελούντες, ἐκτημόριοι προσαγορευόμενοι καὶ θῆτες, ἢ χρέα λαμβάνοντες ἐπὶ τοῖς σώμασιν, ἀγώγιμοι τοῖς δανείζουσιν ἦσαν, οἱ μὲν αὐτοῦ δουλεύοντες, οἱ δ’ ἐπὶ τὴν ξένην πιπρασκόμεοι. πολλοὶ δὲ καὶ παῖδας ἰδίους ἠναγκάζοντο πωλεῖν - οὐδεὶς γὰρ νόμος ἐκόλυε- καὶ τὴν πόλιν φεύγειν διὰ τὴν χαλεπότητα τῶν δανιστῶν.

<sup>28</sup> *Ath.*, 2.2: trad. de A. Tovar: “Más tarde sobrevino discordia entre los nobles y la multitud durante mucho tiempo. Pues su constitución era en todo oligárquica, y además eran esclavos de los ricos los pobres, ellos mismos y sus hijos y mujeres. Y eran llamados clientes y “sextarios”, pues por esta renta de la sexta parte cultivaban las tierras de los ricos. Toda la tierra estaba repartida entre pocos. Y si no pagaban su renta, eran embargables ellos y sus hijos. Y los préstamos, todos los tomaban respondiendo con sus personas hasta el tiempo de Solón, pues éste se convirtió el primero en jefe del pueblo. Era ciertamente el más duro y más amargo para el pueblo, entre los muchos males del régimen, la esclavitud; es más, como consecuencia de ésta, sufrían también por los restantes, pues, podemos decir, estaban desposeídos de todo”.

<sup>29</sup> En este sentido: Sakellariou, *art. cit.*; R. Sallares, *The Ecology of the Ancient Greek World* (Duckworth), London 1991, 208.

refiriéndose igualmente a la situación de los campesinos propietarios que daban como garantía del préstamo la propia persona.

Si la situación tiene, en líneas generales, dos vertientes, por un lado los campesinos propietarios de su parcela que se endeudan y por otro, los no propietarios (*thetes*) que trabajan como una especie de “arrendatarios pobres” (o aparceros) de tierras que no les pertenecen, por una parte de la cosecha (como hectémoros), hay que plantearse la relación entre ambas situaciones y si el hectemorazgo tiene su origen en la esclavitud por deudas (o en el endeudamiento) y en caso de que no sea así, ver la posible conexión entre ambos grupos. Es decir, hay que plantearse, en definitiva, si un campesino endeudado que no pagara la deuda contraída podría convertirse en hectémoro/*thes* (aún cuando esta condición no tenga su origen como tal en el endeudamiento sino, más bien, en la situación de “no propietario” como la del *thes*); esto es lo que parece inferirse, en efecto, de Diógenes Laercio cuando menciona cómo Solón “rescató las personas y las propiedades”, aludiendo a que “los préstamos se hacían sobre las personas y muchos, por pobreza, tenían que servir como *thetes* (ἐθήτευον)”<sup>30</sup>.

Independientemente de cómo se originara el hectemorazgo, del que ahora veremos en qué pudo consistir, los campesinos que se endeudaban y perdían su tierra, podían o bien ser vendidos como esclavos (generalmente en el extranjero<sup>31</sup>) o bien servir como *thetes* (*hetémoros*) en su antigua propiedad (o quizás en otra) —pues en definitiva lo que interesaba era tener mano de obra para estas tierras que pasan a engrosar las de los *aristoi*—<sup>32</sup>, susceptibles, en el momento mismo en el que no pagaran la “renta”, de ser vendidos inmediatamente (*agogimoi*) como esclavos (ellos y sus hijos). Éstos son probablemente a los que se refiere Solón como los que “aquí mismo sufrían una humillante esclavitud” (Sol., 24.D. lin., 13), situación aún más flagrante y humillante al no ser ya sólo los de la categoría de los *thetes* los afectados, sino, cada vez con mayor frecuencia, por las deudas, los mismos pequeños y medianos campesinos en posesión de un *kleros*, miembros del *demos* ateniense. Es decir, lo que se produce en Atenas en esos años es un proceso, cada vez más acelerado, de conversión (por las deudas) del campesinado propietario/libre en campesinado en

<sup>30</sup> Diog. Laert., I.45: Σόλων Ἐξηκεστίδου Σαλαμίνιους πρῶτον μὲν τῇ σεισάχθειαν εἰσηγήσατο Ἀθηναίους· τὸ δὲ ἦν λύτρωσις σωμάτων τε καὶ κτημάτων. καὶ γὰρ ἐπὶ σώμασιν ἔδανείζοντο καὶ πολλοὶ δι’ ἀπορίαν ἐθήτευον.

<sup>31</sup> A los que se refiere Solón como los que no hablaban ya la lengua ática: Sol., 24 D. lin., 11. Para el comercio de esclavos en el Ática en el arcaísmo (con bibliografía sobre el tema): M. Valdés, “Mercado de esclavos en Atenas Arcaica”, M. Garrido (ed.), *Routes et Marchés d’Esclaves* (XXVIe Colloque du GIREA, Besançon 2001), Paris (Les Belles Lettres) 2003, 275-319.

<sup>32</sup> En este sentido señala Finley (*op. cit.*, *La Grecia antigua*, 182), a partir de comparación con otras sociedades, el hecho de que la deuda era una forma de crear y aprovechar mano de obra y de obtener trabajo, y hace notar la posibilidad de que muchos “esclavos por deudas” siguieran trabajando sus mismas fincas; pone el caso de un campesino neobabilonio a quien un tribunal decretó una deuda que debía de ser pagada con un interés acumulado, a través de servicio personal en esclavitud y pago de trigo procedente, probablemente, de una finca que el “esclavo por deudas” había heredado (junto con la deuda) de su padre; señala también cómo en el Himalaya oriental, entre los Apa Tanis, un “esclavo por deudas” podía trabajar para pagar la deuda o mediante servicio directo hacia su acreedor o trabajando para otros o ambas cosas. Si la deuda persistía durante mucho tiempo “su situación gradualmente pasaba a la de esclavo”.



teoría libre pero fuertemente dependiente y sin tierras (hectémoros), similar a los que se definen en Pólux (3.82), “entre libres y esclavos” (como los hilotas/*penestai*...) y cuyo límite con los esclavos mismos era frágil y a veces inexistente (al poder ser vendidos los hectémoros como esclavos, ellos y sus hijos, de forma inmediata y automática si no pagaban las “rentas” o la parte de la cosecha convenida).

El Ática era un territorio que había experimentado un proceso de “colonización” interior del territorio desde el s. VIII<sup>33</sup>, todavía incompleto a finales del s. VI (como muestra el demo de Atene al sur del territorio)<sup>34</sup>. En la segunda mitad del s. VIII, el momento crucial en el que “cristaliza” el nacimiento de la *polis*, se produce en Atenas una “fragmentación” o regionalismo más acusado que tiene que ver, posiblemente, con luchas entre facciones en el final del proceso de sinecismo<sup>35</sup>, pero también, según Morris, con una supuesta “ampliación” de la ciudadanía y de la base social (del *demos*) de la nueva *polis* de Atenas, dado que se percibe una visibilidad en los enterramientos no sólo de los ricos sino de un mayor número de la población (los *kakoi*)<sup>36</sup>. Sea como fuere, estos años debieron de ser cruciales en la creación de una ciudadanía de una comunidad unificada (con un *demos* que podría reunirse en asamblea cada vez más “institucionalizada”) y paralelamente, de una apropiación, reparto, distribución de la tierra en este proceso de colonización interior, en el que debieron de tener un papel esencial los *aristoi* locales pero también un peso notable las comunidades de aldea o vecinales<sup>37</sup> que desarrollan una “solidaridad” agraria de

<sup>33</sup> Repoblación en época geométrica: K. van Gelder, “From Iron Age Hiatus in Attica and the Synoikismos of Theseus”, *Mediterranean Archaeology*, 4, 1991, 55-64; W.G. Cavanagh, “Surveys, cities and synoecism”, J. Rich y A. Wallace-Hadrill (Eds.), *City and Country in the Ancient World*, London 1991, 97-118 (esp., pp. 107-108); J. Whitley, *Style and Society in Dark Age Greece*, Cambridge 1991, 55-58. Colonización y repoblación desde Atenas pero también desde otros núcleos esenciales del territorio del Ática (como Tórico, Braurón, Maratón o Eleusis): A.M. D’Onofrio, “Sanctuari “rurali” e dinamiche insediative in Attica tra il protogeometrico e l’orientalizzante (1050-600 a.C.)”, in B. d’Agostino y D. Ridgway (eds.), *Apoikia*, Annali di Archeologia e Storia antica, Napoli 1995, 59-88 (esp., p. 66); Valdés, *op. cit.*, *Política y religión*, 113. Para modelos de asentamiento en el Ática en época clásica ver la nota siguiente (Hansen).

<sup>34</sup> H. Lohmann, “Agriculture and Country Life in Classical Attica”, B. Wells (ed.), *Agriculture in Ancient Greece. Proceedings of the Seventh International Symposium at the Swedish Institute at Athens, 16-17 May, 1990*, Stockholm 1992, 29-57. Para el estado de la cuestión sobre modelos de asentamiento en el Ática en época arcaica y clásica ver: M.H. Hansen, “Attika”, in M.H. Hansen – T.H. Nielsen (eds.), *An Inventory of Archaic and Classical Poleis*, Oxford 2004, 625-626 (con bibliografía).

<sup>35</sup> I. Morris, *Burial and Ancient Society*, Cambridge 1987, 128. J. Coldstream, “The Meaning of the Regional Style in the Eighth Century B.C.”, R. Hägg (ed.), *The Greek Renaissance of the Eighth Century B.C.: Tradition and Innovation*, Stockholm 1983, 17-25. Descentralización de la riqueza y colonización interior: J. Coldstream, *Geometric Greece*, London 1977, 133 ss. I. Morris, “Iron Age Greek and the meaning of ‘princely tombs’”, in *Les Princes de la Protohistoire et l’Emergence de l’Etat*, Actes de la Table ronde internationale organisée par le Centre J. Bérard et l’École française de Rome, Naples, 27-29, octobre, Napoli-Rome 1999, 57-80 (esp. pp. 68 ss).

<sup>36</sup> Ver Morris en nota anterior e I. Morris, *Archaeology as cultural history*, Oxford, 2000, 99 y 155 ss. Este autor enfatiza, en un análisis reciente de la crisis presoloniana, la importancia del factor “crecimiento de población en s.VII y VI” como una de las causas fundamentales: I. Morris, “Hard Surfaces”, P. Cartledge, Ed. E. Cohen y L. Foxhall (eds.), *Money, labour and land. Approaches to the economies of ancient Greece*, London-New York 2002, 8-43 (esp. pp. 33 ss).

<sup>37</sup> En el contexto de las fraternías probablemente, en el que no hay que perder de vista, sin embargo, la interconexión del funcionamiento de éstas con el control de los *aristoi* de cada zona sobre el campesinado y las relaciones de dependencia: Valdés, *art. cit.*, *Sinecias* (con bibliografía).

base igualitaria<sup>38</sup>, frente a la solidaridad aristocrática, expresada en el banquete y otras manifestaciones (como la épica o el espíritu agonístico)<sup>39</sup>, del mismo modo que en la reunión en el *asty* para el gobierno de la ciudad con el sinecismo<sup>40</sup>. En cualquier caso estos campesinos no estarían completamente “libres” de dependencias u obligaciones, como realizar trabajos en los campos de los ricos, pagar “tributos” o concesión/donación de productos, tal y como se pone de manifiesto en Homero cuando se refiere a los nobles como los que “beben el vino público” (*Il.*, 17.250)<sup>41</sup>.

Del proceso de colonización, apropiación privada y reparto de tierra en el Ática en esos momentos no se sabe mucho, pero puede pensarse que en él se consolida y define más netamente, por un lado, la apropiación privada de la tierra tanto por parte de los ricos como de los pequeños y medianos campesinos<sup>42</sup>, al mismo tiempo que se gesta o se desarrolla también otro tipo de relaciones, como el hectemorazgo, en el que se permite a los desposeídos (los *thetes*) el uso de la tierra (de los ricos o comunales), como veremos después, a cambio del pago de una parte de la cosecha.

Del proceso de reparto y fragmentación de la tierra o de puesta en cultivo de tierra marginal o nueva como propiedad privada, así como de la ideología “igualitaria de base agraria” que lo acompaña se puede deducir algo tanto de Homero y de Hesíodo, como de la colonización que se inicia ya en el s. VIII. No vamos a entrar en detalle en ello, sino tan sólo señalar que la *isomoiria* (misma porción de tierra) era ya una reivindicación en época de Solón y que está presente también incluso desde Homero<sup>43</sup>.

La precariedad muchas veces de este colectivo de campesinos propietarios queda patente en los mismos versos de Hesíodo (en los *Trabajos y días*)<sup>44</sup>, a pesar de hacer alusión a la situación de un campesino que puede incluso disponer de varios esclavos (*dmoes*)<sup>45</sup>.

<sup>38</sup> J. Gallego, *art. cit.*, *Comunidad aldeana: idem*, “La imagen aldeana de la pólis: construcción de una identidad igualitaria de base agraria”, en D. Plácido, M. Valdés, F. Echeverría y M<sup>a</sup>-Y. Montes (eds.), *La construcción ideológica de la ciudadanía: identidades culturales y sociedad en el mundo griego antiguo*, Madrid (en prensa); Scheid-Tissinier, *art. cit.*, 22. Para la ideología de los *agroikoi* ver: Hanson, *op. cit.*

<sup>39</sup> Para el *ethos* aristocrático ver por ejemplo: W. Donlan, *The Aristocratic Ideal in Ancient Greece*, Lawrence Kansas 1980; Scheid-Tissinier, *art. cit.*, 1 (con bibliografía).

<sup>40</sup> M. Valdés, “El proceso de sinecismo del Ática: cultos, mitos y rituales en la ‘primera polis’ de Atenas”, *Gerión* 19, 2001, 127-197.

<sup>41</sup> Scheid-Tissinier, *art. cit.*, 22. Este tipo de obligaciones posiblemente se daban también ya desde antes de la formalización o cristalización de la *polis*, desde la época oscura.

<sup>42</sup> En esta época ya estaría unido el hecho de ir a asamblea con la posesión y la labranza de la tierra, así como con el combate: Scheid-Tissinier, *art. cit.*, 25.

<sup>43</sup> Sol., 23 D., lin., 20-21: οὐδὲ πλείρας χθονὸς πατρίδος κακοῖσιν ἐσθλοῦς ἰσομοίριαν ἔχειν: “ni me place) que los buenos posean igual porción de nuestra fértil tierra patria que los malvados” (trad. F. Rodríguez Adrados). Hom., *Il.*, 12.421-4: “Por el contrario, como dos hombres riñen por unos mojones en un labrantío comunal con los instrumentos de medir en la mano y en un reducido espacio disputan por una partición igual...” (traducción de E. Crespo); ver fundamentalmente V.D. Hanson, “Antes de la democracia. El igualitarismo agrícola y la ideología subyacente tras el gobierno constitucional griego”, en J. Gallego (ed.), *op. cit.*, 222-268 (= Hanson, *op. cit.*, 179 ss). En este sentido: Aristóteles *Pol.*, 1266b 14-20 y 1307 a 29-31, 1319 a 6-10. Ver nota 14.

<sup>44</sup> *Op.*, 213 ss. Ver nota 41.

<sup>45</sup> Hes., *Op.*, 459, 470, 502, 573 (un *thes* sin casa: 602), 608, 766; Tandy, *op. cit.*, 210. Nelson, *op. cit.*, 36.

El endeudamiento y la esclavitud por deudas es algo característico del mundo antiguo<sup>46</sup>. La deuda contraída (normalmente semilla o cualquier otro producto necesario para el trabajo del campo), se pagaría en especie (una parte de la cosecha) pero también tal vez a finales del s. VII en metal no acuñado, lo que haría aún más precaria la situación de los campesinos<sup>47</sup>.

El hecho de que las fuentes aludan a que los préstamos eran sobre las personas, no indica, desde nuestro punto de vista, como se ha pensado, que la tierra fuera inalienable y no se pudiera “tocar”, sino más bien, que el endeudado que no pagaba no sólo perdía su tierra sino que era susceptible de ser vendido como esclavo en el extranjero, aunque muchas veces se quedaría en el Ática trabajando esa misma tierra u otra en una situación de dependencia y “servidumbre” similar a la del *thes/hectémoro*.

Esta situación en el Ática de estos momentos se entiende mejor si se acepta la teoría que hace de los campesinos endeudados (como en el s. IV) *atimoi*, es decir, en estas fechas, proscritos, estigmatizados, fuera de la comunidad, a quien se podía maltratar, vender o incluso matar impunemente<sup>48</sup> y sus tierras confiscadas (*atima chremata*) pasaban automáticamente (como él) a disposición de los acreedores<sup>49</sup>. La posibilidad de que los campesinos endeudados fueran *atimoi* se desprende de la ley de amnistía de Solón (similar a la de rehabilitación de endeudados en fechas posteriores) que ha sido puesta en relación con la Sisactía<sup>50</sup>. Los que son *atimoi* se convierten en *epitimoi* y consecuentemente sus propiedades en *epitima chremata*<sup>51</sup>.

<sup>46</sup> Finley, *op. cit.*, *La Grecia antigua*, 169 ss. Millet, *op. cit.*, 74 ss.

<sup>47</sup> Para el uso de metal no acuñado: O. Picard, “Monnaies et législateurs”, in P. Brulé y J. Ouhlen (eds.), *Esclavage, guerre, économie en Grèce ancienne, Hommages à Y. Garlan*, Rennes 1997, 213-227. También en J.H. Kroll - N.M. Waggoner, “Dating the Earliest Coins of Athens, Corinth and Aegina”, *AJA* 88, 1984, 325-340 (esp., pp. 332-333); R. Descat, “La loi de Solon sur l’interdiction d’exporter les produits attiques”, in A. Bresson - P. Rouillard (eds.), *L’emporion*, Paris 1993, 145-161 (p. 157); R. Descat, “De l’économie tributaire à l’économie civique: le rôle de Solon”, in M.-M. Mactoux - E. Geny (eds.), *Mélanges P. Lévêque* 5, Paris 1990, 85-100 (p. 96: pago en metal no acuñado de la deuda, con comparación con la situación descrita en Nehemías, V.1-7).

<sup>48</sup> *Atimoi* comparados a esclavos, “socialmente muertos”: Rihll, *art. cit.*, 122-123. Deudores públicos como gente “estigmatizada” en la comedia de Cratino, F. 333 Kock y schol. Lucian, *Zeus Trag.* 48. Para los *atimoi* en época arcaica: D.M. MacDowell, *The Law in Classical Athens*, New York, 1986, 73-74. M. Gagarin, *Antiphon. The speeches*, Cambridge 1997, 119; R. Parker, *Miasma. Pollution and Purification in Early Greek Religion*, Oxford 1983, 19, 193. Maltrato, muerte y despojo de propiedades de los *atimoi*: Plat., *Gorgias*, 486b-d y 508c-d. Ver Valdés, *art. cit.*, *Peur et contrainte*. Los esclavos por deudas podían sufrir abusos de todas clases, golpes, maltratos, violencia, hambre: Finley, *op. cit.*, *La Grecia antigua*, 178.

<sup>49</sup> Tierras confiscadas a los *atimoi*: ver nota anterior y Hansen, *op. cit.*, *Apagoge*, 60-61; Krateros *FGH* 342 F 5. *Atimoi* despojados, ellos y sus hijos, de su propiedad: Dem., 23.62; Dem. 21.113. Su propiedad sería considerada *atima chremata*, contrario a *ta chremata epitima* (en Dem., 23.44); ver Hansen, *op. cit.*, *Apagoge*, 78. Confiscación de bienes y muerte de los *atimoi*: Dem., 9.44 y And., 1.96. Otros ejemplos de confiscación de bienes de los *atimoi*: W. Dittenberger, *Syll.*, vol. I, 64, lin. 35 ss: W. Dittenberger, *Syll.*, vol. I, 147, lin., 55. Finley pone de manifiesto (*op. cit.*, *La Grecia antigua*, 181) que el “esclavo por deudas” perdía a la vez la tierra y la libertad o su propia persona.

<sup>50</sup> Plut., *Sol.*, 19.4. Ley de amnistía posterior en relación con los deudores: And., (1) *Sur les Mystères*, 77-78. Ley de Solón vinculada a la Sisactía: Rihll, *art. cit.*; P.J. Rhodes, *A Commentary on the Aristotelian Athenaion Politeia*, Oxford 1981, 111; S.C. Humphreys, “A Historical Approach to Drakon’s Law on Homicide”, in *Symposium 1990. Papers on Greek and Hellenistic Legal History*, Köln 1991, 33 ss.

<sup>51</sup> Ver nota 49.

No vamos a entrar en detalle en este proceso judicial de sometimiento a la atimía que hemos analizado en otro lugar<sup>52</sup>, sino tan sólo señalar, como conjetura, que un *atimos*, es decir, un deudor que no ha pagado su deuda, podría tener dos alternativas: quedarse trabajando en su propiedad (o en otra), sometido a su nuevo “amo” en una situación humillante (Sol., 24 D. lin. 13) como thes/hectémoro (sin ser propietario de la tierra y además estigmatizado o proscrito como *atimos* que permanece en el Ática<sup>53</sup>) o ser vendido directamente como esclavo en cuyo caso la tierra sería trabajada por otros thetes y/o hectémoros. A esto puede referirse Diógenes Laercio cuando dice que Solón rescata las personas y propiedades porque los préstamos eran sobre las personas y a causa de la pobreza tenían que trabajar como thetes<sup>54</sup>; es decir, los campesinos endeudados que pierden su tierra, *atimoi*, en el caso de que no fueran directamente vendidos como esclavos, tendrían que trabajar como thetes quienes eran susceptibles también, en esta época, como veremos ahora, de ser expulsados y vendidos como esclavos de forma inmediata. Muchos de estos campesinos (antiguos propietarios) preferirían, como señalan Plutarco y el propio Solón, el exilio y la huida<sup>55</sup>. En esta época los campesinos propietarios, miembros del *demos* podían ser tratados con desprecio y humillados en la asamblea, como muestra el caso de Tersites, además de estar sometidos a prestaciones y servicios con respecto a los nobles<sup>56</sup> y por tanto no es de extrañar que pudieran fácilmente caer, por las deudas, en este estatuto denigrado de “*atimos*”, de dependencia o de “esclavitud por deudas”.

Pasamos, con ello, a la situación e identidad de los hectémoros<sup>57</sup>.

Varias fuentes<sup>58</sup> identifican a los hectémoros con thetes y también con *pelatai* (los que están “en torno a” o dependientes). B. Bravo, quien ha estudiado, en detalle, las fuentes relativas a estos dos últimos colectivos y el significado de ambas palabras<sup>59</sup>, llega a la conclusión de que los hectémoros no pueden ser thetes ya que éstos son, en general, trabajadores libres que sirven a jornal o por un salario. Sin embargo, en nuestra opinión sí existe un “solapamiento” entre hectémoros/the-tes/*pelatai*, no sólo por la insistencia de las fuentes en la identidad y/o la asociación

<sup>52</sup> Valdés, *art. cit. Peur et contrainte*.

<sup>53</sup> Muchos huirían a causa de las deudas ((ὑπο χρείους φυγόντας): Sol., 24 D. lin., 10-11.

<sup>54</sup> Ver nota 30.

<sup>55</sup> Ver nota 53. Plut., *Sol.*, 13.5 (venta de hijos como esclavos y huida).

<sup>56</sup> Hom., *Il.*, 2.265- 270; Scheid-Tissinier, *art. cit.*, 19.

<sup>57</sup> Varios autores han identificado a los hectémoros con los campesinos endeudados como Lévêque, *art. cit.* (en su crítica a Sakellariou, *art. cit.*). Ver para la discusión la nota 1. En este sentido también recientemente I. Morris (*art. cit.*, *Hard Surfaces*) que menciona como única situación la de los hectémoros y no distingue la posibilidad de varias situaciones como parecen indicar las fuentes (tampoco menciona la identificación que éstas hacen entre hectémoros y thetes).

<sup>58</sup> Ver la nota 60 más abajo.

<sup>59</sup> B. Bravo, “Pelates. Storia di una parola e di una nozione”, *PP* 51, 1996, 268-289 (llega a la conclusión de que el pelates es un servidor personal o un campesino dependiente). Sakellariou (*art. cit.*, 102) piensa que no todos los *pelatai* eran hectémoros. B. Bravo, “I thetes ateniesi e la storia della parola thes”, *Annali della facoltà di lettere e filosofia. Università degli studi di Perugia*, vol., 29-30, Nuova serie 15-16, 1991/1992-1992/193, 71-97.

de los tres<sup>60</sup>, sino también porque no hay motivos para pensar que los hectémoros eran “esclavos” en el sentido literal de “esclavo mercancía”<sup>61</sup>, sino “libres” en condiciones muy precarias, como no propietarios y/o desposeídos, del mismo modo que lo eran los thetes, cuya situación se encuentra en el límite de la esclavitud, en situación clara de dependencia y “servidumbre”<sup>62</sup>, susceptibles y amenazados de ser vendidos como esclavos de forma arbitraria. Este es el caso, de hecho, en la *Ilíada*, del Poseidón y Apolo cuando trabajan como thetes bajo Laomedonte, quien no sólo les niega su salario, sino que incluso los amenaza con ser vendidos como esclavos<sup>63</sup>, siendo su situación, por tanto, similar a la del hectémoro, descrito por Aristóteles (*Ath.*, 2.2), que puede ser esclavizado de forma automática e inmediata si no paga la μίσθωσις. El thes se asemeja por tanto al *atimos*, pues no sólo es susceptible de ser vendido como esclavo sin causa justificada sino que puede ser igualmente mutilado como el *atimos* y maltratado impunemente, como muestra el citado pasaje de Homero (*Il.*, 21. 450-457)<sup>64</sup>.

<sup>60</sup> Plutarco, *Sol.*, 13.4: hectémoros y thetes. Poll., 3.82: πελάται δὲ καὶ θήτες ἐλευθέρων ἐστὶν ὀνόματα διὰ πείναιν ἐπ’ ἀργυρίῳ δουλευόντων (*pelatai* y thetes: libres que sirven por dinero a causa de su pobreza); también en Pólux, 3.110-111, se menciona a los *pelatai* y *thetes* juntos. En el léxico de Focio (Phot, s.v. πελάται) se identifica a los *pelatai* con thetes y hectémoros, señalándose asimismo que los *pelatai*, por su pobreza, tienen que servir como esclavos (δουλείντες) a cambio de un salario; Dion. Hal., *Anti-güedades romanas*, II, 9, 2-3 (que compara la situación de los *pelatai*/thetes de Atenas con la de los *penestai* de Tesalia): “... ἐκεῖνοι μὲν γὰρ ὑπεροπτικῶς ἐχρῶντο τοῖς πελάταις ἔργα τε ἐπιτάττουτε οὐ προσήκοντα ἐλευθέρους, καὶ ὅποτε μὴ πράξειάν τι τῶν κελευομένων, πληγὰς ἐντείνοντες καὶ τὰλλα ὡσπερ ἀργυρωνήτοις παραχρῶμενοι. ἐκάλουν δὲ Ἀθηναῖοι μὲν θήτας τοὺς πελάτας ἐπὶ τῆς λατρείας: “Estos últimos (los atenienses) trataban en efecto a sus clientes con desdén cargándolos de trabajos indignos de un hombre libre, y si los clientes no se plegaban a las órdenes recibidas, los golpeaban y les infligían toda suerte de castigos como si se tratase de esclavos comprados con dinero. Los atenienses llamaban, por otra parte, a sus clientes ‘thetes’, porque alquilaban sus servicios...”. Ver Pólux (3.83), que cita como “entre libres y esclavos” a los hilotas, *penestai*, *clarotai*, mariandinos, *gymnestes* de Argos, *korynephoroí* sicionios. Para cercanía del *pelates* con el *thes* ver también Plat., *Euthryph.* 4 c, quien habla de un *pelates* que trabajaba (ἐθήτευεν) la tierra de su patrón, a quien el patrón deja morir de hambre y frío, después de descubrir que había asesinado, cuando estaba borracho, a un esclavo; ver también el escolio (sch., Plat., *Euthryph.* 4 c) que describe al *pelates* como servidor o el que es llamado así porque, a causa de la necesidad (o indigencia), es tomado a sueldo y sirve.

<sup>61</sup> La utilización de Aristóteles de la expresión ἐδούλευον οἱ πένητες τοῖς πολουσίοις para referirse a la situación de opresión de los atenienses puede traducirse por “estaban sometidos” y no significa que todos fueran literalmente esclavos, aun cuando en muchas ocasiones muchos de los campesinos estaban siendo esclavizados en un sentido literal. Ver Sakellariou, *art. cit.*, 99 ss. Finley, *op. cit.*, *La Grecia antigua*, 176.

<sup>62</sup> Thetes designados como esclavos en el léxico de Hesiquio, s.v. θής, δούλος, μισθωτός, παράσιτος. ἢ ὁ τὴν μισθαρικὴν ἐργαζόμενος παρὰ Ἀθηναίους; ver también Suidas, s.v. θήτες; θητεύειν; θητεία; θητικὸν πλῆθος. Los thetes, contratados temporalmente no pertenecen a ningún *oikos* de forma permanente y son considerados como de la posición social más baja imaginable: ver nota 65. En los *Trabajos* y *días* de Hesíodo se alude a cómo se prescinde del *thes* cuando su trabajo temporal no se necesita más: *Op.* 600-603; Tandy, *op. cit.*, 210. Posición de los thetes en época clásica y similitudes con los esclavos: M.-M. Mac-toux, *Douleia. Esclavage et pratiques discursives dans l’Athènes classique*, Paris 1980, 200 ss.

<sup>63</sup> *Il.*, 21. 441-457. Ver la nota anterior para la baja condición de los thetes y más adelante la nota 65.

<sup>64</sup> “... Más cuando las estaciones cumplieron felizmente el plazo del salario, entonces nos arrebató brutalmente toda la soldada el terrorífico Laomedonte y nos despidió con amenazas. Y nos amenazó con amarrarnos juntos los pies y los brazos y con llevarnos a remotas islas para ser vendidos, y hacía además de pelarnos las orejas con el bronce”. Mutilación de mujeres adúlteras condenadas a la atimía: Aischin, 1.183; Dem., 59.87. Ver más arriba para los malos tratos a los *atimoi* la nota 48

La condición del *thes* es el estatuto más bajo imaginable en Homero (al menos en el “ranking” de los hombres libres) y su condición podría ser más precaria incluso, a veces, que la de los propios *dmoes* o esclavos domésticos, como el porquerizo Eumeo<sup>65</sup>. La línea entre “libre” y “esclavo” es en estos momentos borrosa o al menos muy fácilmente franqueable, como muestra la situación de los propios campesinos endeudados así como de los hectémoros que no pagaran su “renta” y que son vendidos como esclavos. La asimilación, por otra parte, del *thes* al *doulos* se da en las fuentes de época clásica, sobre todo en el s. IV, cuando, por su pobreza, los *thetes*, vuelven a exponerse a situaciones en las que pueden ser (y son) confundidos con esclavos o resultan esclavizados<sup>66</sup>. El mismo léxico de Hesiquio describe al *thes* como *δοῦλος*, que trabaja por un salario<sup>67</sup>.

Así pues, los hectémoros son similares a los *thetes*, es decir libres desposeídos (sin *kleros*) que sirven por un salario (en su caso veremos que por una parte de la cosecha) en condiciones muy precarias, cercanos a los proscritos de la comunidad y considerados como *pelatai*, dependientes o literalmente, “los que están cerca de”, es decir sometidos a relaciones de coerción y dependencia (o a ciertas obligaciones), que tampoco serían ajenas al campesinado propietario, como hemos señalado más arriba<sup>68</sup>.

Lo más probable es que todos los hectémoros fueran de la categoría de los *thetes* (no propietarios) en un “régimen especial”, que ahora veremos, aunque no todos los *thetes* serían hectémoros<sup>69</sup>. Los hectémoros pudieron ser una “clase especial de *thetes*”, aquellos a los que se les daba, para su uso, una parcela de tierra<sup>70</sup>, cuya propiedad les era ajena en todo momento, con el fin de que la trabajasen a cambio de quedarse con una parte de la cosecha, o a la inversa, a cambio de entregar una parte de la cosecha, una “μίσθωσις”. Los hectémoros eran, por tanto, una especie de aparceros o arrendatarios pobres<sup>71</sup>, a los que se les daba en usufructo tierras, en muchos casos, tierras pobres o marginales<sup>72</sup> o tierras nuevas puestas en cultivo, tanto de los ricos, como propiedades comunales en cuya “gestión” y beneficio

<sup>65</sup> Para la situación de los *thetes* similar a la de los *dmoes* ver: P. Carlier, *Homère*, Paris 1999, 271. *Thes*, sin *kleros*, como la más baja categoría social imaginable: Hom., *Od.*, 11.489. Próximo al *dmos*: Hom., *Od.*, 4.644. Ver nota 62.

<sup>66</sup> D. Plácido, “Nombres de libres que son esclavos ... (Pólux, III, 82)”, en *Esclavos y semilibres en la Antigüedad clásica*, Coloquio nº 15 del GIREA., Madrid 1989, 55-79, Ver nota 62 D.J. Kyrtatas, “Domination and exploitation”, in P. Cartledge, E. Cohen - L. Foxhall (eds.), *Money, labour and land. Approaches to the economies of ancient Greece*, London-New York 2002, 143-145.

<sup>67</sup> Ver nota 62 También Hsch., s.v. *θητεῖαι*: μισθώσεις, [ἐπι] μισθῶ δουλείαι. Hsch., s.v. *θητεῖαι*: δουλεύει μισθῶ.

<sup>68</sup> Ver nota 41. Valdés, *art. cit.*, *Peur et contrainte*.

<sup>69</sup> Sakellariou, *art. cit.*, 102: todos los hectémoros serían de la categoría de los *thetes*, además de ser *pelatai* (dependientes), aunque no todos los *thetes* (asalariados) serían hectémoros, ni todos los considerados *pelatai* posiblemente tampoco.

<sup>70</sup> Así como probablemente otros elementos necesarios para el cultivo como animales, semilla, aperos de labranza ...: ver más abajo nota 79.

<sup>71</sup> Para éstos en época clásica ver más arriba la nota 21.

<sup>72</sup> En este sentido (aunque desde otra interpretación): H. Sancisi-Weerdenburg, “Solon’s Hektemoroi and Pisistratid Dekatemoroi”, in H. Sancisi-Weerdenburg - R.J. Van der Spek - H.C. Teitler - H.T. Wallinga (eds.), *De Agricultura. In Memoriam Pieter Willem de Neeve (1945-1990)*, Amsterdam 1993, 13-30.

tenían igualmente un papel importante los *aristoi*, como pueden indicar los versos de Solón<sup>73</sup>.

La tierra que trabajan era la “*epimortos ge*”, como señala un léxico de Hesiquio (s.v. *epimortos*) que puede recoger el fragmento de una ley de Solón<sup>74</sup>.

La condición de los hectémoros es por tanto muy similar a la de los “sharecropping peasants” como puso en su día de manifiesto Kirk<sup>75</sup>, quien se sirvió de los estudios realizados en este sentido por K.S. Lambton en Irán antes de las reformas del Shah, donde, dependiendo de los “elementos” aportados por cada parte (tierra, semilla, agua, animales, trabajo...), se quedan con una o más partes de la cosecha<sup>76</sup>. En el caso de la Atenas presoloniana, se ha discutido si el hectémoro, cuyo significado es literalmente “sextario”, se quedaba con un sexto o con cinco sextos de la cosecha. Plutarco y una glosa de Hesiquio señalan que daban un sexto de la cosecha<sup>77</sup>, pero otras fuentes (entre las que se encuentra el mismo léxico de Hesiquio) contradicen esta versión, aludiendo a que daban 5/6 de la misma (o se quedaban con 1/6)<sup>78</sup>, lo que tiene más coherencia con la precariedad de su situación (y su identificación en las fuentes con los thetes, no propietarios) en la que si no pagaban eran *agogimoi*, vendidos como esclavos (como, en Homero, Apolo y Poseidón cuando trabajan como thetes).

Es probable que el sexto de la cosecha con el que se quedaban, correspondiera a su aportación de “mano de obra” o trabajo (como thetes), frente a otros elementos que les eran dados como la tierra, los animales, la semilla...<sup>79</sup>

Los hectémoros son por tanto, como sugiere Sakellariou, más que “arrendatarios” en sentido literal, aparceros y la “renta” que pagaban no era una “*misthosis*”, como señala Aristóteles, sino más bien una “*morte*”, una parte de la cosecha de las tierras que cultivaban llamadas “*epimortoi*” y que no les pertenecían como indica claramente la *Constitución de Atenas*<sup>80</sup>. Es posible, en cualquier caso, que hubiera

<sup>73</sup> Sol., 3 D. lin., 12: “sin perdonar las riquezas sagradas ni las del estado” (οὐθ’ ἱερῶν κτεάνων οὔτε τι δημοσίων); trad. de Rodríguez Adrados. Ver Valdés, *art. cit.*, *Sinecias*.

<sup>74</sup> ἐπίμορτος: σπόριμος γῆ, ἢ ἐπιμεριστή, λέγεται οὕτω καὶ ὁ [ἐπὶ] μέρει ἐργαζόμενος. Μορτὴ γὰρ τὸ μέρος ἐκαλεῖτο καὶ ἐκτῆμοροι οἱ τὸ ἕκτον τελοῦντες” (Hesiquio, s.v. *epimortos*: “tierra arable sometida a partición; se dice de ese modo que se trabaja por una parte; pues ‘morte’ significa ‘parte’ y hectémoros era un término que designaba a los que pagaban un sexto (de la cosecha)”.

<sup>75</sup> G. Kirk, “The Hektemoroi of Pre-solonian Athens Reconsidered”, *Historia* 26, 1977, 369-370.

<sup>76</sup> “... Traditionally five elements are taken into account in dividing the crop: land, water, draught animals, seed, labour; theoretically one share is allowed to each element and goes to whoever provides that element”: Ann K.S. Lambton, *Landlord and Peasant in Persia*, Oxford, 1953, 306; Kirk, *art. cit.*

<sup>77</sup> Plut., *Sol.*, 13.4; Hesiquio, s.v. *epimortos* (en nota 74) De esta opinión: K. von Fritz, “The meaning of Ektemoros”, *AJPH*, 61, 1940, 54-61; Sakellariou, *art. cit.*

<sup>78</sup> Eustath., *Comm.*, *Od.*, vol., II, 189, lin. 9-10; Hsch., s.v. ἐκτῆμοροι. Photius, s.v. πελάται. Gallant, *art. cit.*, 123; Sallares, *op. cit.*, 208.

<sup>79</sup> En el Irán, por seguir con el ejemplo citado más arriba (ver nota 76), en muchos casos el campesino no propietario o arrendatario se queda sólo con un 25 ó 30 por ciento de la cosecha: Lambton, *op. cit.*, 306 ss. Posibilidad de quedarse con más o menos dependiendo de lo que aportaran: Sancisi-Weerdenburg, *art. cit.*, 20-21.

<sup>80</sup> Arist., *Ath.*, 2.2. Pólux (7.151) dice que el término está en los escritos de Solón y morte significaba precisamente la parte de cosecha que iba al propietario: “ἐπίμορτος δὲ γῆ παρὰ Σόλωνι ἢ ἐπὶ μέρει γεωργουμένη, καὶ μορτὴ τὸ μέρος [τὸ ἀπὸ] τῶν γεωργῶν”. Ver Sakellariou, *art. cit.*, 103.

cierta variedad dentro de los hectémoros, no sólo entre aquellos que tenían este estatuto desde el principio (thetes aparceros), frente a los campesinos endeudados, *atimoi*, que al perder su tierra trabajan como thetes y/o hectémoros para sus nuevos “dueños” (Sol., 24 D. lin., 14), sino también quizás entre los que llevarán más tiempo trabajando siempre la misma tierra (y por tanto con cierto “ascendiente” sobre ella) y los que se acababan de instalar, o aquellos que trabajaban tierras públicas o comunales (*demosia* y *hiera*: Sol., 3D. lin., 12) y los que lo hacían en propiedades privadas de ricos<sup>81</sup>.

Se ha discutido mucho también de qué modo afectó a la tierra la Sisactía y las reformas de Solón. Está claro que se rehabilita a los esclavizados, tanto en sentido literal (vendidos como esclavos: Sol., 24D. lin., 8-9) como en sentido “figurado” (los que sufrían una humillante esclavitud aquí en el Ática: Sol., 24D. lin., 13-14), que podrían ser tanto campesinos endeudados que aún no han perdido su tierra, como antiguos campesinos propietarios que por las deudas perdieron sus tierras y eran *atimoi*, trabajando en el Ática ahora como thetes, como asimismo los hectémoros/thetes (que nunca habían sido propietarios) que dependían para su subsistencia, viviendo de forma mísera, de las tierras de los ricos y/o comunales. Los esclavos recuperan su libertad y se prohíbe poner como garantía la propia persona (rescatándose a los vendidos en el extranjero), los *atimoi* se vuelven *epitimoi* (Plut., Sol., 19.4) y el “estatuto” de hectémoro deja de existir, aunque no el de thetes, que además, se convierte en una “categoría política y censitaria”, con ciudadanía reconocida e, incluso, cierta forma de participación política activa<sup>82</sup>.

Ahora bien, Solón no es partidario de la *isomoiria* (Sol., 23D. lin., 21), es decir, de la confiscación y reparto igualitario de la tierra, lo cual no impide pensar que campesinos endeudados aún no sometidos a la *atimía*, conservaran su tierra con la cancelación de las deudas, del mismo modo que algunos o varios de los antiguos campesinos propietarios que habían sido considerados *atimoi* por la deudas impagadas, recuperaran su antigua propiedad y que quizás algunos de los hectémoros que llevara más tiempo trabajando la misma tierra, sobre todo si era tierra comunal o vecinal, pudiera tenerla en propiedad. Sobre estas cuestiones deliberaría, como hemos señalado en otro lugar, el nuevo tribunal de la Heliea<sup>83</sup>.

Una cierta recuperación, revitalización e incluso inauguración de la pequeña/mediana propiedad (con la puesta en cultivo quizás de zonas no cultivadas hasta entonces) se inicia en estos momentos y con los Pisistrátidas<sup>84</sup>, como muestra claramente la existencia de la clase de *zeugitai* que van consolidándose ahora tam-

<sup>81</sup> Para las propiedades públicas, sagradas y privadas ver más arriba la nota 11. Deudas públicas y privadas en la crisis presoloniana, que cancela Solón: Arist, *Ath.*, 6.1; Filócoro, *FGrH* 328 F 114: = Phot, Sud, s.v. *σεισάχθεια*. Para la sisactía de Solón ver también: Cicerón, *De Re Publica* II, 59.

<sup>82</sup> En la asamblea y los tribunales: Plut., *Sol.*, 18.2. Ver M. Valdés, “El modelo político de Solón: la aplicación de *Dike* y la participación del *demos* en la *politeia*”, *SHHA* 23, 2005, 57-74.

<sup>83</sup> Ver M. Valdés, *art. cit.*, *Peur et contrainte*; M. Valdés, “Espacio político, espacio religioso de Atenas en el s.VI: los cultos de Zeus, Apolo y Deméter y el Consejo-Heliea de Solón”, *DHA* 27/1, 2001, 81-108.

<sup>84</sup> Ver más arriba nota 12. Morris, *art. cit.*, *Hard Surfaces*, 40.



bién como hoplitas dentro de la ciudad<sup>85</sup>. Esta política se traduce además en leyes, en las que, sin perjudicar al gran propietario, se trata igualmente de proteger los intereses de los *zeugitai-agroikoi*<sup>86</sup>.

En cualquier caso, lo que sí parece claro es que muchos de estos campesinos, sobre todo antiguos hectémoros/thetes (e incluso antiguos propietarios que se habían quedado sin tierra y trabajaban como thetes) no pudieron apropiarse de la tierra que trabajaban o de sus antiguas propiedades, pasando a engrosar la clase censitaria de los thetes, algunos de ellos reorientados en la ciudad (*asty*) a la artesanía y al comercio<sup>87</sup>, pero otros viviendo aún precariamente en el territorio del Ática durante el s. VI (como jornaleros y/o con parcelas excesivamente pequeñas). A éstos se refiere la *Constitución de Atenas* (13.5) cuando señala que en la facción de Pisístrato se “alistan” por “causa de su pobreza, los habían sido privados de las préstamos (τὰ χρέα)<sup>88</sup> y, por miedo, los que eran de ascendencia impura” (y no tenían derecho a la ciudadanía). Con Pisístrato se produce un aumento del cultivo de tierras (extensivamente e intensivamente: *Ath.*, 16.4), concediendo créditos (desde la *polis*) a los pequeños y medianos agricultores a bajo interés<sup>89</sup>, sustituyendo o tratando de sustituir, como en el terreno judicial con los “jueces por demos”, el control y el dominio de los *aristoi* regionales en relación con las tierras, los “créditos” y las obligaciones frente a ellos<sup>90</sup>, reemplazándolo por la *dekate* debida al estado<sup>91</sup>.

Finalmente habría que destacar que la pérdida del trabajo de los hectémoros como tales, aunque continuara la actividad en el campo de los thetes (muchos de

<sup>85</sup> D. Whitehead, “The archaic Athenian Zeugitai”, *CQ* 31, 1981, 282-286. Hoplitas con Pisístrato: M. Valdés, “Entre el Consejo de Solón y el de Clístenes: Heliea en época de Pisístrato?”, *Gerión* 21.1, 2003, 80-81. Ver para la emergencia de los campesinos (*agroikoi*) como hoplitas en el s.VI: ver M. Valdés, *El nacimiento de la autoctonía ateniense: cultos, ideología cívica y sociedad en el s. VI a.C.* (en preparación).

<sup>86</sup> A. Baccarin, “Olivicoltura in Attica fra trasformazione e crisi”, *Darch*, 8, 1990, 29-33. Legislación en relación con el control de la agricultura y de la propiedad del *kleros*: Plut., *Sol.* 23.7-8 (árboles y límites); Plut., *Sol.* 24.1: prohibición de exportar cualquier productos salvo el aceite; A. Mele, *Il commercio greco arcaico. Prexis ed emporie*, Napoli 1979, 41. T.J. Figueira, *Excursions in Epichoric History. Aiginetan Essays*, Boston 1993, 83. Solón protege también, de todas formas, la producción de aceite con la prohibición de tirar plantas de olivo en número mayor de dos al año: Dem., *Macart*, (43), 71. Regulación de pozos públicos en la *chora*: Plut., *Sol.*, 23.6; posiblemente el agua era uno de los elementos que se daba a los hectémoros, como la semilla, la tierra, los animales, los instrumentos de labranza (Sallares, *op. cit.*, 208). Todas las medidas relativas a la agricultura son complementarias con las relacionadas con la promoción del comercio y la artesanía (para dar salida a los “sin tierra”): ver nota siguiente.

<sup>87</sup> Plut., *Sol.*, 22.1; 24.4. M. Valdés, “Cultes et espaces des artisans à Athènes pendant le VI<sup>e</sup> siècle av. J.-C.”, *U. I. Anastasiadis, P. N. Doukelis, eds., Esclavage antique et discrimination socio-culturelles* (XXVIII Colloque Scientifique International du GIREA, Mytilini 5-7 Decembre, 2003) *Bern, 2005, 107-130*.

<sup>88</sup> Probablemente se refiere a los antiguos hectémoros que se quedan, en muchos casos, sin tierra que cultivar, y quizás también a los pequeños campesinos que no reciben créditos por parte de los aristócratas de la zona.

<sup>89</sup> Arist., *Ath.*, 16.2; Medidas de Pisístrato en relación a la agricultura Dio. Chrys., XXV, 3; Aelian, *V.H.* IX, 25. Ver Baccarin, *art. cit.*; Valdés, *art. cit.*, *Entre el Consejo*, 83. Para otra interpretación: Sancisi-Weerdenburg, *art. cit.*

<sup>90</sup> Valdés, *art. cit.*, *Peur et contrainte*.

<sup>91</sup> *Dekate*: Descat, *art. cit.*, *De l'économie*. D. Harris, *The Treasures of the Parthenon and Erechtheion*, Oxford, 1995, 8-10, 20.

ellos, sin embargo, reconvertidos en artesanos), pudo tener como consecuencia la aceleración y enfatización, a partir de entonces y de forma paulatina, del uso de “esclavos mercancía” en el campo<sup>92</sup>. Aún cuando esta realidad posiblemente no se daba de forma masiva en el s. VI (aunque sí probablemente en época clásica<sup>93</sup>), sí se inician las condiciones adecuadas para que comience a ser frecuente (al menos en las grandes propiedades de los ricos), paralelamente a la “liberación” (tanto en sentido literal como figurado) del campesinado ático, al frenarse el proceso de creación de una colectividad o dependencia comunitaria que trabajara la tierra, similar a la de los hilotas (con población indígena) en el territorio del Ática; esta dependencia comunitaria se estaba consolidando, antes de las reformas de Solón, con la existencia de los hectémoros y la degradación de buena parte del pequeño e incluso mediano campesinado a esta situación de “desposeídos” obligados a trabajar para los ricos y fuertemente dependiente de ellos, susceptibles de atravesar, de forma inmediata, la frágil barrera que les separa de la condición de esclavo en sentido “literal”.

Quizás algo de esta tendencia a partir de principios del s.VI de comenzar a utilizar para el trabajo del campo “esclavos mercancía” se adivina en la legislación de Solón que regula y perfila con mayor nitidez la situación de los mismos<sup>94</sup>.

Como conclusión podríamos destacar que del mismo modo que en la Atenas del s. VI se distinguen los *zeugitai* y los *thetes* en el trabajo del campo, también en el s. VII debían de existir situaciones diversas, reconociéndose fundamentalmente dos tipos de campesinos (dejando aparte de los grandes propietarios o *aristoi/plousioi*). Por un lado los pequeños/medianos campesinos (del estilo de Hesíodo de la vecina Beocia) sometidos (sobre todo a partir de la “integración” de la vida aldeana en la *polis* con el sinecismo) a una fuerte presión a causa de las deudas que contraían y que por la desprotección característica de estas fechas, podían no sólo pasar a la categoría de los desposeídos sino incluso ser esclavizados. Por otro lado, los de la categoría de los *thetes*, es decir no propietarios de tierras que trabajan como jornaleros en situaciones inestables o como hectémoros (*thetes* “arrendatarios”) en tierras que no eran suyas, dependiendo fuertemente (como *pelatai*) de los ricos y sometidos a la arbitrariedad (como los *thetes* de la *Ilíada*) y a la coerción de los *aristoi* tanto en tierras públicas como privadas.

El proceso que interrumpen las reformas de Solón es el de la “degradación del campesinado” y la creación/consolidación o conversión del mismo en una “clase de campesinos dependientes” o dependencia comunitaria/esclavitud interna, similar a

<sup>92</sup> Sallares, *op. cit.*, 209; Morris, *art. cit.*, *Hard Surfaces*, 40.

<sup>93</sup> Para el debate para uso de esclavos en trabajo del campo (por parte de pequeños y medianos campesinos) ver, a favor, M.H. Jameson, “Agriculture and slavery in classical athens”, *Classical Journal* 13, 1977-8, 122-145; este mismo autor, con algunas matizaciones: M.H. Jameson, “Agricultural labor in Ancient Greece”, in Wells (ed.), *op. cit.*, *Agriculture*, 135-146; G.E.M. Ste Croix, *The Class Struggle in the Ancient Greek World from the Archaic to the Arab Conquest*, London-Ithaca - New York 1981, 505 ss. En contra de esta utilización de esclavos: E. Meiksins-Wood, *op. cit.*, 110 ss.

<sup>94</sup> M.-M. Mactoux, “Lois de Solon sur les esclaves et formation d’une société esclavagiste”, *Forms of Control and Subordination in Antiquity*, Tokyo 1986, 331-354.

los considerados en fuentes posteriores “entre la libertad y la esclavitud”, como los hilotas espartanos o los *gymnetes* argivos.

La tierra “antes esclava, ahora libre” (Sol., 24 D. lin., 7) que rehabilita Solón es tanto la *atima chremata* de los campesinos propietarios (ahora *epitima*) como la *epimortos ge* que trabajan los hectémoros, aunque en el segundo caso, pero también posiblemente en ocasiones en el primero, no fueron concedidas en propiedad a los campesinos que las trabajan o a los antiguos propietarios, o al menos no en todos los casos, lo que se tradujo en la clase censitaria de los thetes y por tanto en la existencia dentro de la ciudadanía ateniense —y esto constituye una novedad esencial— de una clase de no propietarios que trabajan fundamentalmente, o bien como jornaleros o, cada vez con más frecuencia, como artesanos.